

HALLÓ RESTOS QUE PODRÍAN SER DE SU HIJO

Se reaviva la esperanza para madre buscadora

POR DANIEL SÁNCHEZ

DÓRAME

Corresponsal

HERMOSILLO.— Unos huesos le devolvieron la fe a Cecilia Patricia Flores Armenta, fundadora del grupo Madres Buscadoras de Sonora.

Para la activista, un cráneo y una dentadura hallados en una fosa clandestina gracias a una llamada anónima, pueden ser de su hijo Marco Antonio, levantado en Bahía de Kino el 4 de mayo de 2019; hoy tendría 35 años.

“Me derrumbé, me sentía muy mal y no sabía qué hacer, pero sería la tercera vez que alguien me dice que está mi hijo en un lugar y no es; entonces me tengo que tranquilizar y agilizar los trámites para la prueba de ADN, a ver si hay compatibilidad conmigo”, señaló en entrevista.

Además de Marco, Cecilia tiene otro hijo desaparecido: Alejandro Guadalupe, levantado en 2015, en Los Mochis.

PRIMERA | PÁGINA 10

REALIZARÁN PRUEBAS DE ADN

Buscadora identifica dentadura de su hijo

LA ACTIVISTA CECI FLORES CUENTA QUE ENCONTRÓ LOS restos por una llamada anónima; “me derrumbé”, narra

POR DANIEL SÁNCHEZ I



HERMOSILLO.— La activista Ceci Patricia Flores Armenta, quien fundó el grupo Madres Buscadoras de Sonora, identificó la dentadura de su hijo en restos óseos que desenterraron en una fosa clandestina ubicada en la costa de Hermosillo, capital del estado.

En entrevista con **Grupo Imagen**, la activista, quien tiene dos hijos reportados como desaparecidos, dijo que cuando vio el cráneo y la dentadura que desenterró en el desierto se le hicieron muy parecidos a los de su hijo Marco Antonio, quien tuviera 35 años de edad, pero fue *levantado* el 4 de mayo de 2019. Asimismo, considera que la osamenta encontrada puede ser la de su hijo porque recibió una llamada anónima que le informó su paradero, además de que el sitio del entierro clandestino está muy cerca al lugar de donde fue privado de su libertad.

“Lo encontré por el llamado anónimo, si me derrumbé, me sentía muy mal y no sabía qué hacer, pero sería la tercera vez que alguien me dice que está mi hijo en un lugar y yo lo encuentro, pensando que es mi hijo y no lo es, entonces me tengo que tranquilizar, tengo que agilizar los trámites para que hagan la prueba de ADN para ver si hay compatibilidad conmigo, igual si no es mi hijo, será uno de los miles de hijos que adopte en la búsqueda de mis dos hijos”, aseguró Flores Armenta.

La mujer conformó un grupo, junto con decenas de madres, abuelas, hijas, cónyuges y hermanas de víctimas de desaparición forzada, que tienen un listado de más de tres mil hombres y mujeres

desaparecidas; a la fecha han rescatado más de 900 cuerpos en fosas clandestinas, de los cuales, la mitad han sido identificados y regresados a sus seres queridos.

La fundadora de Madres Buscadoras de Sonora inició los rastreos en regiones controladas por el crimen organizado en octubre de 2015, cuando fue levantado por la fuerza en Los Mochis, Sinaloa, su hijo Alejandro Guadalupe, de 21 años; después, el 4 de mayo de 2019, también desaparecieron a su hijo Marco Antonio en Bahía de Kino, en la Costa de Hermosillo, cuyo cuerpo podría ser el que fue encontrado esta Semana Santa.

Será en el Laboratorio de Inteligencia Científica Forense de la Fiscalía de Sonora donde harán las pruebas de comparativa genética para determinar la identidad de la víctima.

Actualmente, Cecilia Patricia Flores ha tenido que vivir en el exilio de Sonora, acogida a un programa de protección a víctimas, debido a que ha recibido múltiples amenazas por parte de grupos criminales que operan en el noroeste del país.





Fotos: Especial

Ceci Flores busca que se realicen pruebas de ADN para confirmar el parentesco.

